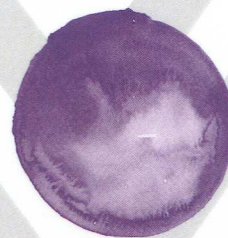
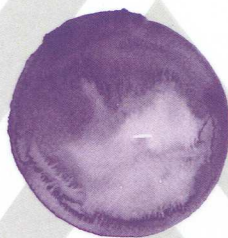
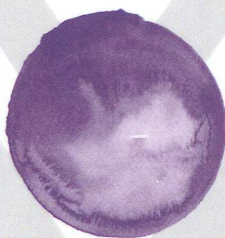


Learning Spanish

With Comprehensible Input
Through Storytelling

Second Year Spanish

Student's Book



Adriana Ramirez

Learning Spanish
With Comprehensible
Input through
Storytelling

Second Year Spanish

Student's Book

Written By Adriana Ramírez

Copyright ©2015, 2017
Adriana Ramirez

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system or transmitted in any form or by any means – electronic, mechanical, photocopying, and recording or otherwise – without the prior written permission of the author, except for brief passages quoted by a reviewer in a newspaper or magazine. To perform any of the above is an infringement of copyright law.

ISBN – 978-1-77084-629-6

Printed in Canada



FIRST CHOICE BOOKS

www.firstchoicebooks.ca

Victoria, BC

10 9 8 7 6 5 4 3

Índice

Historia Uno -- La Venta de Garaje.....	5
Historia Dos -- La Culebra Exigente.....	11
Historia Tres -- Los Quehaceres.....	17
Historia Cuatro -- La Fiesta Sorpresa.....	23
Historia Cinco -- El Experto en Salsa.....	29
Historia Seis -- Hay Que Oler Bien.....	35
Historia Siete -- El Chico que Quería Correr.....	41
Historia Ocho -- Las Rutinas de Aseo Personal.....	47
Historia Nueve -- La Chica Complicada.....	51
Historia Diez -- Los Pies que Olían Mal.....	55
Historia Once -- El Poema de Amor.....	61
Historia Doce -- El Corazón Partido.....	67
Historia Trece -- El Parque de Diversiones.....	73
Historia Catorce -- Cambio Extremo.....	77
Historia Quince -- El Equipo de los Yetis.....	83

Historia Extendida Uno

La Venta de Garaje

Clara era una chica Canadiense. Ella vivía en un apartamento en un pueblo pequeño de Canadá con su madre. El edificio en el que vivía no era muy alto. Sólo tenía cinco pisos y ella vivía en el segundo piso. Pedro, el mejor amigo de Clara, también vivía en el mismo edificio. Su apartamento era en el primer piso. El apartamento de Pedro era más grande que el de Clara porque tenía una terraza grande, y el de Clara sólo tenía un balcón pequeño. A Clara le gustaba más el apartamento de Pedro, especialmente porque ella quería hacer una venta de garaje, y en su apartamento no había espacio suficiente.

Clara era muy buena estudiante. Ella era una chica responsable y era una buena hija, pero ella tenía una debilidad, a ella le gustaba ¡Bob Esponja! Bob Esponja era un muñeco animado que salía en televisión. Todos los días después de la escuela Clara corría a su casa, hacía sus tareas y luego veía el programa de Bob Esponja. En su apartamento tenían el televisor en la sala. Ella veía televisión en la sala.

La chica estaba loca por Bob Esponja. Ella quería decorar su cuarto con cosas de Bob Esponja. Ella quería tener un tendido de cama de Bob Esponja, unas cortinas con dibujos de Bob Esponja, unos cojines de Bob Esponja, y unas lámparas de Bob Esponja. Pero la chica no trabajaba y no tenía dinero. La chica necesitaba dinero.

La chica no le pidió dinero prestado al chico. Ellos eran muy amigos y ella sabía que Pedro no tenía trabajo tampoco. Ella le pidió ayuda a su amigo para organizar una venta de garaje en su casa. Ellos pusieron primero un anuncio en el periódico. La venta de garaje iba a ser el sábado, a las nueve de la mañana, en la casa de Clara. La madre de Clara no estaba los sábados en la casa porque ella trabajaba todos los sábados. Ella era enfermera.

El sábado, los clientes comenzaron a llegar uno a uno. La chica y el chico estaban muy ocupados pues había muchos clientes y todos querían ver todos los muebles. La chica

esperaba poder vender bastantes cosas. Clara y Pedro les mostraron a los clientes los muebles y las cosas que había para la venta. Ellos vendieron muchas cosas y Clara estaba muy feliz y agradecida por la ayuda de Pedro. Finalmente, esto es lo que vendieron:

El primer cliente compró la cama de la madre de la chica.

El segundo cliente compró las cortinas de la sala.

El tercer cliente compró el sofá.

El cuarto cliente compró la mesa del comedor.

El quinto cliente compró la biblioteca.

El sexto cliente compró las lámparas de la cocina.

El séptimo cliente compró la vajilla.

El octavo cliente compró la alfombra de la sala.

El noveno cliente compró la silla de la mamá.

El décimo cliente compró el televisor.

Al final de la mañana, cuando habían terminado de vender todo, la chica contó el dinero. Ella ahora tenía dinero y sabía que con ese dinero podía comprar muchas cosas de Bob Esponja. Ella estaba muy contenta porque tenía mil dólares. A ella le gustaría tener más dinero pero pensó que con mil dólares estaba bien.

La chica y el chico fueron juntos a IKEA a comprar las cosas de Bob Esponja. Ellos fueron en el carro de Pedro pues él ya sabía manejar. En IKEA vendían muchos muebles y cosas para la casa, y todo era muy barato. Clara compró muchas cosas de Bob Esponja. Compró un armario amarillo, un sillón azul, unas cortinas, unos cuadros, unas velas y unas baldosas de Bob Esponja para decorar el baño. Ella estaba ¡tan feliz! Pedro le ayudó a subir las cosas a su apartamento y a decorar su cuarto. Después de un par de horas, ambos chicos estaban muy cansados; Pedro se despidió y se fue para su apartamento.

Por la noche, cuando la madre de la chica llegó del trabajo y entró en la casa, se asustó. La casa estaba medio vacía. Ella creyó que los ladrones se habían entrado y se habían llevado casi todo. La madre de la chica gritó y llamó a la policía.

La chica salió de su cuarto, vio a su madre asustada, y le preguntó qué le pasaba. La madre de la chica le dijo que los ladrones se habían entrado al apartamento y se habían robado muchas cosas. Clara le dijo a su madre que era ella quien había vendido esas cosas. La chica le dijo que necesitaba dinero para poder decorar su cuarto con Bob Esponja, por esta razón, organizó una venta de garaje con la ayuda de Pedro, el vecino. También le dijo a su madre que les fue muy bien, que vendieron casi todo, y que estaba feliz.

La madre no sabía qué decir, ella estaba muy confundida. Mientras la chica le estaba contando lo que pasó, ella se desmayó. A la madre le gustaría pensar que todo fue una broma.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Cómo era el pueblo en el que vivía Clara?
2. ¿Dónde vivía Clara?
3. ¿Qué tan alto era el edificio en el que vivía Clara?
4. ¿En qué piso vivía Clara?
5. ¿Por qué Clara prefería el apartamento de su amigo Pedro?
6. ¿Qué pensaba hacer Clara en su apartamento?
7. ¿Por qué Clara necesitaba dinero?
8. ¿Por qué Clara no le pidió prestado dinero a su amigo Pedro?
9. ¿Qué hacía Clara todos los días después de la escuela?
10. ¿Dónde estaba el televisor en la casa de Clara?
11. ¿Dónde está el televisor en tu casa?
12. ¿Qué haces tú todos los días después de la escuela?
13. ¿Qué cosas quería comprar Clara de Bob Esponja?
14. ¿Cómo anunciaron los chicos la venta de garaje?
15. ¿Qué día y a qué horas era la venta de garaje?
16. ¿Por qué la mamá de Clara no estaba los sábados por la mañana en la casa?
17. ¿Por qué Pedro le ayudó a Clara con la venta de garaje?
18. ¿Por qué Clara estaba agradecida con Pedro?
19. ¿Qué vendió Clara en la venta de garaje?
20. ¿De quién eran las cosas que vendió Clara?
21. ¿Cuánto dinero tenía Clara después de vender todo?
22. ¿Con quién fue Clara a IKEA?

23. ¿En qué se fueron los chicos para IKEA?
24. ¿Qué hicieron los chicos después de comprar las cosas en IKEA?
25. ¿Qué venden en IKEA?
26. ¿Por qué la mamá de Clara gritó cuando entró en el apartamento?
27. ¿Por qué crees que la mamá se desmayó?
28. ¿Cuándo se desmayó la mamá?
29. ¿Por qué la mamá de Clara llamó a la policía?
30. ¿Qué piensas de lo que hizo Clara?
31. ¿Qué muebles te gustaría vender de tu casa?
32. ¿Cómo está decorado tu cuarto?

Historia Extendida Dos

La Culebra Exigente

Había una culebra que se llamaba Lola. La culebra vivía en México y era de México. Ella no tenía mucho dinero porque no podía trabajar, por eso Lola no podía comprar su propia casa. Pero ella era una culebra feliz porque vivía en el patio de una casa que tenía un jardín muy bonito.

Lola llevaba una vida muy sencilla. Ella no necesitaba una cama para dormir pues las culebras pueden dormir en el suelo. A Lola le gustaba mucho dormir en el suelo porque era fresco y en México hacía mucho calor. Además, ella no podía subir al segundo piso de la casa, donde estaban todas las camas, porque a ella le dolía su estómago cuando subía y bajaba escaleras. Ella siempre evitaba subir y bajar escaleras.

En Puerto Rico vivía un chico que se llamaba Alejandro. El chico vivía en una casa muy grande y muy bonita, al frente del mar. La familia del chico tenía mucho dinero. El cuarto del chico quedaba en el segundo piso de la casa. Su cuarto era muy grande. Tenía un baño inmenso y un closet gigante. También tenía un balcón con vista al mar. A él le encantaba leer y hacer sus tareas en el balcón. A Alejandro le gustaba mucho dormir en el segundo piso porque le gustaba mucho subir y bajar escaleras. Él subía y bajaba escaleras de dos en dos, de tres en tres, y algunas veces se tiraba rodando por el pasamanos. ¡Qué loco!

Alejandro quería una culebra. A él le encantaban las culebras. Él pensaba que las culebras eran lindas, simpáticas e inteligentes. Él quería tener su propia culebra y ser los mejores amigos. Era muy difícil encontrar culebras en Puerto Rico. El chico decidió hablar con su mamá para pedirle una culebra. La mamá le dijo que no. A ella no le gustaban las culebras y no quería tener una culebra viviendo en la casa. La mamá pensaba que las culebras eran feas, odiosas y estúpidas.

El chico estaba muy triste. Él soñaba con tener una culebra. El chico fue a su cuarto a leer. Él buscó el libro sobre culebras que estaba en la cómoda antigua de su cuarto. El chico no encontró el libro de culebras pero encontró un espejo mágico que hablaba. Esto era fantástico. El chico y el espejo mágico hablaron por horas. El chico le dijo que quería tener una culebra y le pidió que le ayudara a conseguir una. El espejo mágico le dijo que tenía una culebra disponible, pero le advirtió que ella era una culebra muy exigente. La culebra vivía en México y se llamaba Lola. Alejandro estaba muy emocionado y le pidió al espejo que hablara con Lola y le preguntara si quería vivir en Puerto Rico.

El espejo habló con Lola sobre la nueva casa en Puerto Rico. A Lola le interesó la propuesta pero le dijo que tenía unas exigencias. La culebra exigía un radio, un televisor nuevo y unos libros de cocina en su nueva casa.

El espejo mágico habló con Alejandro sobre las exigencias de Lola. El chico no tenía problema. Él tenía varios radios, muchos libros y dos televisores. El chico tenía mucho dinero. El chico le dijo que le podía dar una computadora también.

Lola aceptó vivir en Puerto Rico. Ella llegó a su nueva casa a través del espejo mágico. Lola estaba feliz en su nueva casa. La casa era muy linda y grande. Más linda y más grande que su casa en México. La casa tenía dos pisos también. Alejandro le dijo a Lola que podía dormir en el cuarto de huésped. El cuarto de huésped estaba en el segundo piso. Lola le explicó al chico que no podía subir ni bajar escaleras porque le dolía el estómago. Lola prefería dormir en el primer piso.

Alejandro y Lola caminaron por el primer piso. Cuando llegaron a la cocina Lola se emocionó. La cocina era grande, linda, moderna y fresca. Tenía una ventana con vista al mar. A ella le encantaba el mar. Lola quería vivir en la cocina. El chico le dijo que no había problema.

Lola estaba cansada y decidió hacer una siesta. El viaje de México a Puerto Rico era largo, especialmente si se hacía a través de un espejo mágico. Ella se durmió al lado de la

nevera. Al lado de la nevera era fresco. Lola estaba feliz, le encantaba su nueva casa y su nuevo chico. Para ser una culebra sin dinero vivía una vida muy buena. ¡Qué suerte!

Después de un par de horas, la mamá del chico llegó a la casa del supermercado. Ella entró a la cocina y vio ¡la culebra! La mamá se asustó y gritó. Había una culebra en la casa, una culebra morada y grande, durmiendo al lado de la nevera.

La culebra se despertó con los gritos. La culebra era muy educada y culta. La culebra saludó a la mamá. La mamá saludó a la culebra. Ellas hablaron por horas. Hablaron de la vida en México y en Puerto Rico. Hablaron de los jardines y los patios bonitos. Hablaron de lo bueno que era vivir en una casa grande y linda. La mamá estaba feliz con la culebra. La culebra era muy simpática, educada y culta. La mamá y la culebra se hicieron buenas amigas.

Alejandro estaba feliz porque ahora su mamá era muy amiga de Lola y Lola podía vivir por siempre con ellos.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Dónde vivía Lola?
2. ¿Por qué Lola no tenía mucho dinero?
3. ¿Por qué Lola llevaba una vida sencilla?
4. ¿Por qué Lola prefería dormir en el suelo?
5. ¿Por qué Lola no podía subir y bajar escaleras?
6. ¿Cómo y dónde era la casa de Alejandro?
7. ¿Cómo era el cuarto de Alejandro?
8. ¿Cuál era el lugar favorito de Alejandro en su cuarto?
9. ¿Qué hacía Alejandro en el balcón?
10. ¿Por qué al chico le gustaba dormir en el segundo piso?
11. ¿Qué pensaba el chico de las culebras?
12. ¿Por qué su mamá le dijo que no podía tener una culebra?
13. ¿Qué libro buscó el chico en la cómoda antigua?
14. ¿Por qué crees que quería leer ese libro?
15. ¿Qué encontró el chico en la cómoda antigua?
16. ¿Por qué el chico pudo hablar con el espejo?
17. ¿Qué le pidió el chico al espejo?
18. ¿Cuántas culebras disponibles tenía el espejo?
19. ¿Qué exigencias tenía Lola para vivir en la nueva casa?
20. ¿Por qué Lola no podía dormir en el cuarto de huésped?
21. ¿Qué lugar le gustó mucho a Lola del primer piso?
22. ¿Por qué a Lola le gustó mucho la cocina?

23. ¿Por qué Lola decidió hacer una siesta?
24. ¿Por qué Lola pensaba que tenía una vida buena?
25. ¿Dónde estaba la mamá de Alejandro?
26. ¿Por qué la mamá gritó cuando entró en la cocina?
27. ¿Cómo era Lola según la mamá de Alejandro?
28. ¿Por qué Lola le habló a la mamá?
29. ¿Por qué la mamá le habló a Lola?
30. ¿De qué hablaron Lola y la mamá?
31. ¿Qué pensaba la mamá de Lola?
32. ¿Por qué el chico estaba feliz?

Historia Extendida Tres

Los Quehaceres

Había un chico que se llamaba Fernando. El chico vivía en España y tenía quince años. A él le gustaba mucho vivir en este país porque era muy bonito y la gente era muy simpática. Él siempre había vivido en este país.

Él era muy afortunado. El chico tenía un pelo hermoso, era negro y crespo. Al chico le encantaba su pelo porque era muy chévere y la gente lo envidiaba. El pelo del chico parecía de los años ochenta. La gente le decía que se parecía a Michael Jackson. A él le encantaba parecerse a Michael Jackson. Michael Jackson era un buen cantante.

El chico vivía en una casa muy grande en España. El chico vivía con sus padres. Sus padres trabajaban mucho. Su padre trabajaba en un banco y su madre tenía un restaurante. Ellos salían de la casa muy temprano todos los días y llegaban muy tarde, casi a la media noche. Ellos no tenían tiempo para limpiar la casa. El chico tenía que ayudar con los quehaceres de la casa. El chico tenía que organizar, limpiar y cocinar, pero él odiaba hacer los quehaceres. Él prefería ver televisión o montar en bicicleta.

Fernando tenía un amigo. Su amigo se llamaba Pablo. Ellos eran vecinos. Pablo también vivía en una casa muy linda y grande, como la de Fernando. Ambos chicos tenían la misma edad e iban a la misma escuela. Pablo era muy simpático pero tenía un problema, el chico tenía un pelo muy feo, su pelo era café y liso. Era un pelo muy aburrido y simple. Nadie le admiraba su pelo. No se parecía a nadie famoso.

Pablo quería tener el pelo negro y crespo como Fernando. Un día Pablo le dijo a Fernando que cambiaran de pelo. Él le daba su pelo café y liso, y Fernando le daba su pelo negro y crespo.

Fernando lo pensó por un momento. A él le gustaba mucho su pelo negro y crespo, pero también le gustaba el pelo café y liso de Pablo. Fernando pensó que esta era una buena oportunidad para no tener que hacer los quehaceres, su pelo a cambio de limpiar su casa, ¡perfecto! Él odiaba hacer los quehaceres. Esto lo haría muy feliz. Un fin de semana sin tener que limpiar la casa valía cualquier cosa, incluso su pelo.

Fernando le dijo a Pablo su condición para cambiar de pelo. Le dijo que tenía que limpiar la casa por él. Pablo aceptó sin ningún problema. Esto era muy fácil. A él le gustaba limpiar casas. Él pensaba que era algo divertido.

Ambos amigos aceptaron el trato. El sábado Pablo llegó a la casa de Fernando muy temprano. Él llegó a las cinco de la mañana. Este era el día en que tenía que limpiar la casa a cambio del pelo negro y crespo.

Fernando tenía una lista de todos los quehaceres. Había muchas cosas que hacer. La primera tarea era barrer el suelo. La segunda tarea era cortar el césped. La tercera tarea era darle de comer al perro. La cuarta tarea era tender las camas. La quinta tarea era lavar los platos. La sexta tarea era lavar los baños. La séptima tarea era aspirar. La octava tarea era planchar.

Fernando comenzó a dar órdenes, parecía el jefe. Fernando le dijo —¡Barre el suelo!, ¡Corta el césped!, ¡Dale de comer al perro!, ¡Tiende las camas!, ¡Lava los platos!, ¡Lava los baños!, ¡Aspira!, ¡Plancha!

Pablo estaba muy cansado. Había trabajado todo el día. Él llegó a la casa de su amigo a las cinco de la mañana, ya eran las seis de la tarde, y todavía le faltaban muchas cosas. ¡Pobre chico! Todavía tenía que sacar la basura, poner la mesa y ayudar a preparar la comida. Y quien sabe que más cosas tenía que hacer.

Finalmente Pablo terminó todos los quehaceres. Él estaba muy cansado porque trabajó muchísimo. Nunca había limpiado su casa tan bien como limpió la casa de su amigo.

Pablo le pidió a Fernando su parte del trato. Pablo le pidió su pelo negro y crespo. Fernando estaba muy satisfecho con el trabajo que Pablo había hecho limpiando la casa. Todo quedó limpio y reluciente. Su amigo era muy bueno limpiando casas.

Sin ningún problema Fernando le dio a Pablo su pelo negro y crespo. Pablo le dio a Fernando su pelo café y liso. A Fernando le gustaba el pelo café y liso. Es más, le quedaba muy bien también. Se veía muy guapo e inteligente. Los dos chicos estaban felices.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Por qué a Fernando le gustaba vivir en España?
2. ¿Por qué Fernando era afortunado?
3. ¿A quién se parecía Fernando?
4. ¿Qué hacían los padres de Fernando?
5. ¿A qué horas salían y llegaban los padres de Fernando todos los días?
6. ¿Por qué los padres de Fernando no tenían tiempo de limpiar la casa?
7. ¿Por qué el chico tenía que hacer los quehaceres?
8. ¿Qué prefería hacer el chico?
9. ¿Dónde vivía Pablo?
10. ¿Por qué a Pablo no le gustaba su pelo?
11. ¿Por qué el cambio de pelo era una buena oportunidad para Fernando?
12. ¿Qué odiaba Fernando?
13. ¿Cuál era la condición de Fernando para cambiar su pelo con Pablo?
14. ¿Qué pensó Pablo de este trato?
15. ¿Qué día tenía que limpiar Pablo la casa de Fernando?
16. ¿Qué estaba haciendo Fernando cuando Pablo llegó a su casa?
17. ¿Por cuántas horas trabajó Pablo en la casa de Fernando?
18. ¿Qué cosas tenía que hacer Pablo en la casa de Fernando?
19. ¿Por qué Fernando parecía el jefe?
20. ¿Por qué Pablo estaba muy cansado al final del día?
21. ¿Por qué Fernando estaba satisfecho con el trabajo de Pablo?
22. ¿Cómo se veía Pablo con su nuevo pelo?

23. ¿Por qué los chicos estaban felices?
24. ¿Qué quehaceres tienes tú que hacer en tu casa?
25. ¿Cuál es tu quehacer favorito?
26. ¿Por qué piensas que Fernando odiaba hacer los quehaceres?
27. ¿Qué haces tú los sábados por la mañana?
28. ¿Quién hace los quehaceres en tu casa?
29. ¿Prefieres hacer la comida o lavar los baños?

Historia Extendida Cuatro

La Fiesta Sorpresa

Había una chica que se llamaba Rosalinda y tenía dieciséis años. Ella vivía en Canadá pero era de México. La chica vivía en Canadá desde que tenía diez años. Sus padres se movieron para este país porque su padre era ingeniero y le ofrecieron un buen trabajo allí. A la chica le gustaba mucho su nuevo país pero también le gustaba México. Los dos países eran muy bonitos.

La chica tenía un novio desde que ella tenía quince años. Él se llama Alfonso y tenía diecisiete años. Él y la chica eran vecinos e iban a la misma escuela. Alfonso tampoco era de Canadá, él era de China. Él vivía en Canadá desde que tenía diez años porque sus padres querían que él aprendiera inglés.

El chico estaba un año más adelante que la chica en la escuela. Rosalinda acababa de terminar el grado once, y Alfonso acababa de terminar el grado doce. Él acababa de graduarse de la escuela. Él estaba feliz. Terminar la escuela era muy importante. Él quería ir a la universidad y estudiar para ser ingeniero.

Alfonso no pensaba hacer nada para celebrar su graduación. Posiblemente saldría con su novia a comer. Nada más. A él le gustaban mucho las fiestas, pero hacer una fiesta era muy complicado. A él no le gustaban las cosas complicadas, y además, tampoco tenía mucho dinero para hacer una fiesta. Todo el dinero que tenía era para pagar la universidad, que era muy cara.

La chica amaba mucho a su novio. La chica quería celebrar la graduación de su novio. La chica quería celebrarla con una fiesta sorpresa. La chica quería hacer una fiesta en su casa. Ella le preguntó a su madre si podía hacer una fiesta en su casa pero la madre le dijo que no. Ella no quería fiestas en su casa. A la madre de la chica no le gustaba tener mucha gente en su casa. Ella sabía que las fiestas de jóvenes eran muy locas y con mucha gente.

Todo terminaba sucio y desorganizado, y luego Rosalinda no le ayudaba con los quehaceres de la casa. Entonces ella tenía que limpiar todo. ¡Ni loca!

La chica estaba muy preocupada. Ella quería celebrar la graduación de su novio. Ella quería hacer una fiesta sorpresa pero ¿dónde la podía hacer?

Rosalinda decidió hablar con el presidente de las fiestas sorpresas de Canadá. El presidente de las fiestas sorpresas de Canadá se llamaba Andrés, y era un señor muy simpático. La chica le dijo que su novio acababa de terminar la escuela. Él acababa de graduarse y ella quería celebrar su graduación con una fiesta sorpresa.

El presidente de las fiestas sorpresas de Canadá le dijo que no tenía lugares disponibles para hacer fiestas sorpresas. Todos los lugares ya estaban ocupados. Las fiestas sorpresas eran muy populares. A la gente le gustaban mucho las fiestas sorpresas. No tenía lugares disponibles hasta dentro de cinco años.

La chica estaba preocupada.

Rosalinda decidió hablar con el presidente de las fiestas sorpresas de Las Vegas. De pronto allí había lugares disponibles. El presidente de las fiestas sorpresas de Las Vegas se llamaba Josh, y era un señor muy simpático.

La chica le dijo que su novio acababa de terminar la escuela. Él acababa de graduarse y ella quería celebrar su graduación con una fiesta sorpresa. El presidente de las fiestas sorpresas de Las Vegas le dijo que tenía un lugar disponible, ¡la casa de Michael Jackson!

A la chica le encantaba Michael Jackson. Ella ya no estaba preocupada, estaba feliz. La chica decidió hacer la fiesta de los años ochenta. Ella decoró la casa para la fiesta. Las decoraciones eran de los años ochenta. La chica puso los globos. Los globos eran de los años ochenta. La chica hizo las invitaciones. Las invitaciones eran de los años ochenta. Los invitados tenían que vestirse con ropa de los años ochenta.

Como la casa de Michael Jackson era tan grande, la chica invitó a toda la escuela. En total eran mil quinientos cincuenta y tres invitados. La chica tenía que comprar una torta muy grande y muchísima comida. Hacer una fiesta sorpresa con tantos invitados era mucho trabajo pero a la chica no le importaba. Ella estaba feliz porque finalmente podía celebrar la graduación de su novio.

El día de la fiesta llegaron los mil quinientos cincuenta y tres invitados. Todos los invitados estaban vestidos de los años ochenta. Muchos tenían pelucas de pelos negros y crespos, y otros de pelos cafés y lisos. Todos tenían ropa de los años ochenta. La gente se veía ¡tan chévere!

Todos los invitados trajeron regalos. Había mil quinientos cincuenta y tres regalos. Alfonso abrió los regalos. Los papeles de regalo eran de los años ochenta. A Alfonso le encantaba abrir regalos. Abrir regalos era muy emocionante. Todos los regalos eran de los años ochenta.

Alfonso estaba muy feliz. Él nunca pensó que iba a celebrar su graduación de una forma tan chévere. Toda la noche, todos bailaron y cantaron música de los años ochenta. A todos les gustaba mucho bailar y cantar, especialmente esta música. La gente estaba feliz.

La fiesta se terminó a las seis de la mañana. Rosalinda estaba muy cansada pero estaba feliz. La fiesta fue un éxito. Ahora ella tenía que limpiar y organizar todo. Además, tenía que conseguir dinero para pagar la fiesta. La chica tuvo una idea brillante: vender todos los regalos que Alfonso recibió la noche anterior. El problema era que Alfonso estaba loco con sus regalos. ¿Qué podía hacer ella entonces?

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Desde cuándo vivía la chica en Canadá?
2. ¿Por qué la familia de la chica se movió para Canadá?
3. ¿Qué país le gustaba más a la chica? ¿México o Canadá?
4. ¿De dónde era Alfonso?
5. ¿Desde cuándo eran novios los chicos?
6. ¿Por qué Alfonso se fue a vivir a Canadá?
7. ¿Desde cuándo vivía Alfonso en Canadá?
8. ¿Qué grado acababa de terminar Rosalinda?
9. ¿Qué grado acababa de terminar Alfonso?
10. ¿Quién acababa de graduarse?
11. ¿Qué quería estudiar Alfonso en la universidad?
12. ¿Cómo pensaba Alfonso celebrar su graduación?
13. ¿Por qué él no quería hacer una fiesta?
14. ¿Cómo quería celebrar la chica la graduación de su novio?
15. ¿Dónde quería hacer la chica la fiesta primero?
16. ¿Por qué su mamá le dijo que no podía hacer la fiesta en su casa?
17. ¿Por qué el presidente de las fiestas sorpresas de Canadá no tenía lugares disponibles?
18. ¿Dónde había lugares disponibles para fiestas sorpresas?
19. ¿Por qué la chica decidió hacer la fiesta de los años 80?
20. ¿Cómo eran las decoraciones de la fiesta?
21. ¿Cuántos invitados había en la fiesta?
22. ¿Quiénes eran los invitados?

23. ¿Cómo estaba vestida la gente? ¿Por qué?
24. ¿Qué le encantaba hacer a Alfonso?
25. ¿Hasta qué horas fue la fiesta?
26. ¿Qué hicieron todos en la fiesta toda la noche?
27. ¿Qué tenía que hacer Rosalinda por la mañana?
28. ¿Qué idea tuvo la chica para conseguir dinero para pagar la fiesta?
29. ¿Qué piensas de Rosalinda?
30. ¿Cómo piensas que ella puede conseguir dinero para pagar la fiesta?

Historia Extendida Cinco

El Experto en Salsa

Había una chica que se llamaba Cristina. Ella tenía quince años. La chica era del sur de España. En el sur de España la gente baila flamenco. El flamenco es una música tradicional del sur de España. Cristina era muy buena bailando flamenco. Ella era una experta en bailar y cantar flamenco. Cristina aprendió a bailar flamenco desde que era muy pequeña. En su familia todos bailaban y cantaban flamenco, y otros tocaban la guitarra muy bien. Cuando había fiestas para celebrar cumpleaños u ocasiones especiales, toda la familia bailaba por horas sin parar.

Cristina tenía un amigo en la escuela que era de Colombia. Su amigo se llamaba Jorge. Él tenía dieciséis años y vivía en España desde que tenía diez años. Ellos eran muy buenos amigos y siempre estudiaban juntos para los exámenes de la escuela, además, hacían todos los proyectos y tareas juntos. Un día Jorge invitó a Cristina a su casa, a la fiesta de cumpleaños de su hermana mayor, Paula. Toda la familia de Jorge estaba en la fiesta. Toda la familia de Jorge era de Colombia. Ellos llegaron, comieron y hablaron por un rato, cuando de pronto una música empezó a sonar. Todos en la fiesta se pararon de las sillas inmediatamente y comenzaron a bailar. Todos sabían bailar muy bien y tenían muy buen ritmo.

Cristina estaba encantada con esa música y con el baile. Ella le preguntó a Jorge qué música era, y Jorge le dijo que eso era salsa. En Colombia a la gente le gusta mucho bailar salsa, y todos aprenden a bailar salsa desde que son muy pequeños. Todos son expertos en bailar salsa.

Cristina estaba obsesionada con la salsa. Ella comenzó a escuchar salsa todo el día, todos los días. Ella cantaba canciones de salsa cuando hacía la comida y los quehaceres, cuando corría y cuando estaba en la ducha. Pero Cristina tenía un problema, a ella le

gustaba la salsa pero ella no sabía bailar salsa. Cristina quería aprender a bailar salsa. La chica quería ser una experta en bailar salsa como Jorge y su familia.

Cristina fue a ver un experto en salsa. El experto en salsa se llamaba Mario. El experto en salsa era de Puerto Rico pero vivía en España desde que tenía veinte años. En Puerto Rico la gente también baila salsa; son muy buenos bailando y cantando salsa como en Colombia. La chica le dijo al experto en salsa que quería aprender a bailar salsa, pero el experto en salsa no sabía bailar salsa. El experto en salsa sólo sabía cantar salsa. Él era un cantante muy famoso de salsa. Él tenía un grupo de salsa, y cantaba en fiestas y conciertos.

La chica no quería aprender a cantar salsa, ella quería aprender a bailar salsa. La chica quería ser una experta en bailar salsa. La chica fue a ver otro experto en salsa. El experto en salsa se llamaba Silvio y era de Cuba. Él tenía cincuenta años y vivía en España desde que tenía veinticinco. Él vivía en España porque, cuando tenía veinticinco años, trabajaba en una compañía de baile que fue a España de gira. Allí se enamoró de una chica Española, se casó y tuvo tres hijos.

En Cuba también saben bailar salsa muy bien, tan bien como en Puerto Rico y Colombia. La chica habló con Silvio y le dijo que quería aprender a bailar salsa. El experto en salsa acababa de comprar una casa muy grande para su nueva academia de salsa. La casa tenía cinco cuartos, tres baños y una cocina. Cada cuarto era un salón de baile. Había mucha gente aprendiendo a bailar salsa. La salsa es una música muy popular y la gente se divierte mucho bailándola.

La chica se inscribió en la academia de salsa de Silvio. Ella quería tomar clases de salsa todos los días hasta volverse una experta. Cristina iba a tomar clases de salsa todos los días después de la escuela, de cuatro a seis de la tarde. Para ella no era difícil aprender a bailar salsa porque ella ya sabía bailar flamenco, y tenía muy buen ritmo.

El día de su primera clase, el experto en salsa le dio a la chica unos tacones. Para bailar salsa, hay que tener tacones. A la chica le gustaron mucho los tacones. El experto en

salsa también le dio a la chica una falda. Para bailar salsa, hay que tener falda. A la chica le gustó mucho la falda.

El experto en Salsa también le dio a la chica un chico. Para bailar salsa, hay que tener un chico. Es más divertido bailar salsa cuando se tiene una buena pareja. El chico se llamaba Samuel. Él era el hijo mayor de Silvio. Samuel era un experto en bailar salsa y siempre le ayudaba a su padre con sus clases. A ella le gustó mucho Samuel. Él era muy guapo, olía bien y era de Cuba, como su instructor. A Cristina le gustaban los chicos de Cuba. Ellos eran guapos, chéveres y muy simpáticos.

El experto en salsa le enseñó a la chica a moverse. Él le enseñó a bailar salsa como una experta. Después de doscientas horas de clases de salsa, Cristina estaba cansada pero estaba feliz. La chica aprendió a bailar salsa. La chica se graduó en bailar salsa. Finalmente Cristina era una experta en bailar salsa, y podía bailar salsa con Jorge como si fuera una chica de Colombia. La chica estaba feliz.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿De dónde era la chica y cómo se llamaba?
2. ¿Qué música baila la gente en el sur de España?
3. ¿Por qué Cristina era experta en bailar y cantar flamenco?
4. ¿Qué hacía la familia de Cristina?
5. ¿De dónde era el amigo de Cristina?
6. ¿Por qué Jorge y Cristina eran buenos amigos?
7. ¿A qué invito Jorge a Cristina?
8. ¿Qué hizo primero la familia de Jorge en la fiesta?
9. ¿Cuándo comenzó la familia de Jorge a bailar?
10. ¿Qué música bailaba la familia de Jorge?
11. ¿Por qué bailaban esa música?
12. ¿Con qué estaba obsesionada Cristina?
13. ¿Qué hacía Cristina todos los días?
14. ¿Qué problema tenía Cristina?
15. ¿Cómo se llamaba y de dónde era el primer experto en salsa?
16. ¿Por qué el primer experto en salsa no le pudo enseñar a bailar a Cristina?
17. ¿Cómo se llamaba el segundo experto en salsa y de dónde era?
18. ¿Por qué vivía Silvio en España?
19. ¿Qué acababa de comprar Silvio?
20. ¿Para qué era la casa que compró Silvio?
21. ¿Cuántos cuartos y cuántos baños tenía la casa?
22. ¿Por qué crees que la casa tenía una cocina?

23. ¿Por qué había mucha gente aprendiendo a bailar salsa?
24. ¿Cuándo eran las clases de salsa de Cristina?
25. ¿Qué le dio el experto a Cristina? ¿Por qué?
26. ¿Qué hay que tener para poder bailar salsa?
27. ¿Quién era la pareja que Silvio le dio a Cristina?
28. ¿Por qué Samuel sabía bailar salsa?
29. ¿Por qué es importante tener una buena pareja para bailar salsa?
30. ¿Por qué a Cristina le gustaban los chicos de Cuba?
31. ¿Después de cuántas horas aprendió la chica a bailar salsa?
32. ¿Por qué Cristina estaba feliz de saber bailar salsa?
33. ¿Qué música sabes bailar tú?
34. ¿Qué música te gustaría aprender a bailar?
35. ¿De dónde son tus amigos?
36. ¿En qué eres experto?

Historia Extendida Seis

Hay Que Oler Bien

Hay una chica que se llama Alicia. Ella tiene diecinueve años y vive en España pero es de Francia. La chica vive en España desde que tiene cinco años. Ella sabe hablar francés y español, y un poco de inglés. Alicia acaba de graduarse de la escuela (hace un par de meses), y acaba de empezar la universidad. Ella está estudiando para ser profesora de educación física. Alicia es muy atlética y le encanta practicar deportes. Ella va al gimnasio todos los días, después de clases, y entrena por muchas horas. Ella siempre ha practicado deportes y le ha gustado hacer ejercicio. Para ella, hacer ejercicio es tan importante como comer. Alicia sabe jugar al basquetbol y al béisbol, sabe montar en bicicleta y nadar. La chica también es experta en correr. La chica ha corrido diez maratones.

Pero la chica tiene un sueño, ella quiere aprender a jugar fútbol. Ella no sabe jugar fútbol. Además, la chica quiere pertenecer a un equipo de fútbol famoso. La chica quiere pertenecer al Real Madrid. El Real Madrid es su equipo favorito. Desde que estaba pequeña le ha gustado mucho este equipo. A mucha gente le gusta este equipo porque es muy bueno y tiene jugadores muy buenos. Alicia siempre ve los partidos del Real Madrid en televisión, y hay veces que va al estadio a verlos jugar.

Alicia piensa que los jugadores del Real Madrid son muy guapos, pero hay un problema, ellos no huelen bien. ¡Es obvio! Los jugadores de fútbol sudan mucho cuando entrenan, entonces no huelen bien. Ella tampoco huele bien cuando termina de correr una maratón. Pero ella es una chica muy exigente, y siempre se echa perfume y desodorante cuando termina una carrera. A ella no le gusta oler mal.

La chica quiere tener un entrenador de fútbol que huela bien. Ella no quiere aprender a jugar fútbol con alguien que huela mal. Es muy difícil aprender a jugar fútbol si el entrenador huele mal.

Alicia decide poner un anuncio en el periódico. El anuncio dice: "Busco entrenador de fútbol que huela bien. Interesados por favor llamar al teléfono 778-453-2020".

La chica recibe muchas llamadas. Ella habla con muchos entrenadores que dicen oler bien. La primera llamada es de un hombre que le dice que él es un atleta, campeón de fútbol americano, y que puede entrenarla. Cuando Alicia le pregunta si huele bien, el hombre le dice que sí pues él siempre usa Axe después de la ducha.

Alicia no está interesada en este entrenador pues ella no quiere aprender a jugar fútbol americano y además no le gusta el olor de Axe. Ella prefiere otros olores más sutiles.

La segunda llamada es de un hombre que le dice que él es campeón de natación y que puede entrenarla. Cuando Alicia le pregunta si huele bien, el hombre le dice que desafortunadamente no porque come mucho ajo. Él come ajo al desayuno, al almuerzo y a la comida. Él come ajo con su cereal, con su sopa y con su café.

Alicia no está interesada en este entrenador pues ella no quiere aprender a nadar. Ella ya sabe nadar, y además, el entrenador no huele bien. A ella no le gusta el olor a ajo pues es un olor muy fuerte y da mal aliento. Ella no quiere tener un entrenador con mal aliento.

La chica está muy preocupada y triste. Ella no sabe qué hacer. Es muy difícil encontrar un buen entrenador de fútbol que además huela bien. La chica piensa y piensa, y finalmente tiene una idea. Ella decide ir a la sede del Real Madrid. El Real Madrid es su equipo de fútbol favorito, y ella está segura de que allí puede encontrar un buen entrenador. El problema es que la chica vive en el norte de España, y la sede del Real Madrid queda muy lejos de su casa.

Alicia no tiene carro, pero ella no quiere montar ni en bus ni en tren porque allí hay mucha gente que huele mal. Sí, Alicia es un poco loca. A la chica no le gusta la gente que huele mal.

Entonces, Alicia decide caminar. Ella decide irse caminando hasta Madrid, donde está la sede del Real Madrid. La chica tiene que caminar por trescientas ochenta y cuatro horas. Después de trescientas ochenta y cuatro horas caminando, ella está muy cansada pero lo más importante es que ella no huele mal, ella siempre se echa perfume y desodorante.

Finalmente, la chica llega a la sede del Real Madrid. Ella toca la puerta pero nadie le abre; ella empuja la puerta y entra. Todos los jugadores están entrenando en la cancha. La cancha del Real Madrid es muy grande. El estadio es gigante. Alicia nunca había visto una cancha y un estadio tan grandes.

Cuando la chica ve a los jugadores se desmaya pues todos son muy guapos. La chica se despierta después de tres horas de estar desmayada. Ella habla con Cristiano Ronaldo y le dice que le gustaría aprender a jugar fútbol, que quiere un entrenador experto en fútbol y que huelo bien. Ella le pregunta a Cristiano Ronaldo si a él le gustaría ser su entrenador.

Cristiano Ronaldo le dice que claro, que él es experto en fútbol y que siempre huele bien. Él le dice que huele a Calvin Klein y que obviamente la puede entrenar.

Alicia está feliz. Ella entrena por mil doscientas cincuenta y cuatro horas. Ella entrena y entrena hasta que se vuelve una experta en jugar fútbol. Como ya es una experta, Alicia juega su primer partido con el Real Madrid y su equipo gana. La chica les regala a todos los jugadores lociones de Calvin Klein para que todos siempre huelan bien y puedan conseguir muchos fanáticos.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Desde cuándo vive la chica en España?
2. ¿Qué idiomas sabe hablar la chica? ¿Por qué?
3. ¿Qué acaba de empezar la chica?
4. ¿Qué está estudiando la chica?
5. ¿Qué hace Alicia todos los días después de clases?
6. ¿Qué le ha gustado siempre hacer a Alicia?
7. ¿Qué deportes practica Alicia?
8. ¿Cuántas maratones ha corrido?
9. ¿Qué sueño tiene la chica?
10. ¿Cuál es el equipo de fútbol favorito de la chica?
11. ¿Por qué a mucha gente le gusta el Real Madrid?
12. ¿Qué problema tienen los jugadores del Real Madrid?
13. ¿Por qué es obvio que un jugador huela mal?
14. ¿Por qué la chica no huele mal cuando termina de correr una maratón?
15. ¿Cómo quiere Alicia que sea su entrenador?
16. ¿Qué dice el anuncio en el periódico?
17. ¿Qué hace el primer entrenador que llama a la chica?
18. ¿Por qué a la chica no le gusta el primer entrenador?
19. ¿Qué hace el segundo entrenador que llama a la chica?
20. ¿Por qué a la chica no le gusta el segundo entrenador?
21. ¿Qué da mal aliento?
22. ¿Qué decide hacer la chica finalmente?

23. ¿Qué problema tiene la chica para ir a la sede del Real Madrid?
24. ¿Por qué la chica no quiere montar en bus ni tren?
25. ¿Por qué la chica no huele maluco después de caminar por tantas horas?
26. ¿Cómo es la cancha del Real Madrid?
27. ¿Por qué se desmaya la chica cuando ve a los jugadores?
28. ¿Qué le pregunta Alicia a Cristiano Ronaldo?
29. ¿Por qué Alicia sí quiere que Cristiano Ronaldo sea su entrenador?
30. ¿Después de cuántas horas se vuelve la chica una experta en fútbol?
31. ¿Qué le da la chica a los jugadores del Real Madrid? ¿Por qué?
32. ¿Qué deportes practicas tú?
33. ¿Cada cuánto practicas deportes?
34. ¿Cuál es tu deporte favorito para ver en la televisión?
35. ¿Cuál es tu equipo favorito?
36. ¿Cómo se llama tu jugador o deportista favorito? ¿Por qué es tu favorito?

Historia Extendida Siete

El Chico que Quería Correr

Había un chico que se llamaba Pepe. Pepe tenía dieciocho años y vivía en Estados Unidos, pero Pepe era de Canadá. Pepe vivía en Estados Unidos desde que tenía seis años. Su madre se casó con un jugador de fútbol americano de Texas y, por eso, se mudaron para Estados Unidos.

El padrastro de Pepe era un señor muy simpático y además tenía mucho dinero. Ellos vivían en una casa grande con dos pisos. El cuarto de Pepe era en el segundo piso. El cuarto de Pepe era muy grande y estaba decorado con muchas cosas de fútbol americano. La casa también tenía una piscina. A Pepe le encantaba la piscina porque era muy grande y tenía agua caliente. Él nadaba todos los días por la noche. A él le encantaba nadar en su piscina.

Pepe era un chico muy simpático. Él tenía el pelo negro y los ojos azules. Pepe también era muy atlético, le encantaban los deportes. Sus deportes favoritos eran nadar y correr. A Pepe no le gustaba jugar tenis ni jugar voleibol. A él no le gustaban los deportes de equipo. A Pepe no le gustaba pertenecer a un equipo. Él prefería entrenar solo.

Había una chica que se llamaba Nancy y vivía en la misma calle de Pepe. Nancy era de Guatemala pero vivía en Texas desde que tenía dos años. Nancy tenía el pelo rubio y los ojos negros. Nancy era muy atlética también. A ella le encantaban los deportes. A Nancy le encantaba jugar tenis y jugar voleibol. Nancy era muy buena jugando tenis y voleibol. Pero a Nancy también le encantaba correr. Nancy y Pepe corrían juntos todos los domingos por la mañana.

Pepe también corría todos los días por cuatro horas. Él era muy bueno corriendo y le encantaba correr. Pepe ya había corrido varias carreras. Él había corrido carreras de cinco kilómetros, diez kilómetros y medias maratones. Pero Pepe tenía un sueño. Pepe quería correr en los olímpicos de Disneyland. Los olímpicos de Disneyland eran muy famosos y los mejores

atletas iban allá. Los olímpicos de Disneyland eran en un mes. Pepe estaba entrenando mucho, pero para correr en los olímpicos de Disneyland había que ser muy rápido. Pepe ya era muy rápido, pero él quería ser más rápido. Él no sabía qué hacer para ser más rápido.

Un día, Pepe salió a correr por el parque y vio a Nancy corriendo sola. Los chicos siempre corrían juntos los domingos pero en semana cada uno entrenaba solo. Pepe estaba impresionado porque Nancy estaba corriendo muy rápido. Nancy era rápida pero no tanto. Pepe trató de alcanzarla, pero Nancy estaba corriendo muy rápido y era muy difícil alcanzarla. Finalmente Pepe alcanzó a Nancy y le preguntó —¿Por qué corres tan rápido? Nancy le dijo —Porque corro con una falda hawaiana. Si corres con una falda hawaiana eres más rápido. ¿No sabías? Este es el secreto de todos los atletas.

Pepe decidió comprar una falda hawaiana. Él quería correr más rápido y si para esto tenía que correr con una falda hawaiana, pues iba a correr con una falda hawaiana. Pepe fue a Wal-Mart y compró una falda hawaiana para correr. En Wal-Mart las faldas hawaianas para correr estaban en promoción. La falda hawaiana era muy barata. La falda hawaiana costaba diez dólares ¡Qué barato!

Pepe estaba feliz con su falda hawaiana para correr. Además se veía muy chévere y guapo con la falda. El primer día que Pepe se puso la falda hawaiana para correr, él no podía parar de correr. La falda hawaiana era muy rápida. La falda no quería parar de correr. Pepe corría y corría. La falda corría y corría.

Pepe se volvió famoso. Era el chico que corría con una falda hawaiana y no paraba de correr. Pepe salió por televisión. Pepe salió en el periódico. Él era muy famoso. La gente comenzó a seguir a Pepe. La gente quería ser como Pepe. La gente quería correr como Pepe. La gente quería tener faldas hawaianas para correr. La gente seguía a Pepe en patines y en bicicleta. La gente seguía a Pepe por horas y por días. Todos amaban a Pepe.

Después de un mes Pepe no había parado de correr. Pepe comía corriendo, dormía corriendo y hacía todo corriendo. ¡Qué horror! Pepe corrió tanto que llegó al estadio del Ratón Mickey. Eran los olímpicos de Disneyland. El estadio del Ratón Mickey estaba lleno de

aficionados. El estadio estaba lleno de atletas que venían para los olímpicos de Disneyland. Eran los mejores atletas del mundo.

Cuando los aficionados vieron a Pepe corriendo, gritaron. Estaban felices de ver a Pepe. Pepe ya era muy famoso. Pepe era el corredor favorito de los aficionados. Los aficionados querían que Pepe ganara la carrera. Pepe corrió diez vueltas alrededor del campo. Los aficionados gritaron.

Pero Pepe no ganó la carrera. Nancy llegó primero. Pepe perdió la carrera y Nancy ganó. Nancy ganó la carrera porque ella tenía una falda hawaiana nueva. Nancy compró su falda hawaiana en Lululemon. Las faldas de Lululemon eran especiales para correr; las faldas de Wal-Mart no eran especiales para correr, pero también eran buenas.

Nancy estaba feliz porque ganó y Pepe también estaba feliz porque finalmente pudo correr muy rápido. Ese era su sueño.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Desde cuándo vivía Pepe en Estados Unidos?
2. ¿Por qué Pepe se fue a vivir a Estados Unidos?
3. ¿Por qué piensas que el padrastro de Pepe tenía mucho dinero?
4. ¿Cómo era la casa de Pepe?
5. ¿Qué decoraciones tenía Pepe en su cuarto? ¿Por qué?
6. ¿Qué le encantaba hacer a Pepe todos los días por la noche?
7. ¿Cuáles eran los deportes favoritos de Pepe?
8. ¿Por qué Pepe prefería entrenar solo?
9. ¿Dónde vivía Nancy?
10. ¿Qué deportes le gustaba practicar a Nancy?
11. ¿Qué hacían los chicos los domingos por la mañana?
12. ¿Además de nadar todos los días, qué más hacía Pepe?
13. ¿Qué sueño tenía Pepe?
14. ¿Por qué Pepe estaba impresionado cuando vio correr a Nancy en el parque?
15. ¿Por qué Nancy estaba corriendo tan rápido?
16. ¿Por qué Nancy estaba sorprendida de que Pepe no supiera lo de la falda?
17. ¿Qué decidió hacer Pepe?
18. ¿Dónde compró Pepe la falda?
19. ¿Qué pasó el primer día que Pepe se puso la falda?
20. ¿Por qué Pepe se volvió famoso?
21. ¿Por qué la gente quería tener faldas hawaianas?
22. ¿A dónde llegó Pepe corriendo finalmente?

23. ¿Qué hicieron los aficionados cuando vieron a Pepe?
24. ¿Por qué los aficionados querían que Pepe ganara?
25. ¿Cuántas vueltas le dio Pepe al campo?
26. ¿Quién ganó la carrera?
27. ¿Por qué Nancy ganó la carrera?
28. ¿Por qué Pepe también estaba feliz?
29. ¿Qué deportes practicas tú?
30. ¿Qué días entrenas tú?

Historia Extendida Ocho

Las Rutinas de Aseo Personal

En cada país del mundo la gente sigue unas rutinas de aseo personal diferentes. No hay una rutina mejor que otra, ellas simplemente son diferentes.

Hay países en que las mujeres no se afeitan las piernas o las axilas. Hay países en los que la gente se baña sólo una vez a la semana, o no se echan desodorante, o no usan perfume, o no se cepillan los dientes con mucha frecuencia. Hay países en los que las mujeres se echan aceite en el pelo para que este sea más brillante. Hay lugares en los que los hombres se afeitan todo el cuerpo, y hay otros en los que los hombres nunca se afeitan. Hay culturas en las que el maquillaje está prohibido, y hay otras en las que hace parte de la vida diaria. Hay culturas en las que las mujeres se maquillan, y hay otras en las que los hombres se maquillan.

Antiguamente no era común que la gente se duchara con mucha frecuencia. El agua era muy escasa y no había duchas en las casas. La gente buscaba ocultar sus malos olores con perfumes. En los países con estaciones, la gente normalmente se ducha por las noches, y no por las mañanas, para no salir con el pelo mojado al frío del invierno. Hay ciudades que son tan frías en el invierno que si una persona sale con el pelo mojado, este se le congela y se le puede quebrar.

Por el contrario, en los países tropicales la gente se ducha temprano en la mañana, antes de salir de sus casas, para tener un día fresco. Hay países en donde a las seis de la mañana la temperatura alcanza los veinte grados centígrados. Mucha de esta gente se ducha hasta tres veces al día.

Lavarse el pelo también es una rutina que es diferente dependiendo de la persona. Hay mujeres que se lavan el pelo todos los días, y hay otras que lo hacen día de por medio o una vez a la semana. Cada persona sigue las rutinas de aseo personal que más van con su estilo de vida y sus costumbres. ¿Cuál es tu rutina de aseo personal?

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Por qué no hay una rutina de aseo personal mejor que otra?
2. ¿Por qué en cada país la gente sigue diferentes rutinas de aseo personal?
3. ¿Por qué la gente no se duchaba con mucha frecuencia antiguamente?
4. ¿Por qué la gente empezó a usar perfumes?
5. ¿Por qué en los países con estaciones la gente se ducha usualmente por las noches?
6. ¿Qué puede pasar si una persona sale con el pelo mojado y está muy frío afuera?
7. ¿Por qué en los países tropicales la gente se ducha usualmente en las mañanas antes de salir de la casa?
8. ¿De qué depende que una persona siga cierta rutina de aseo personal?
9. ¿Cuál es tu rutina de aseo personal?
10. ¿Cada cuánto te lavas el pelo?
11. ¿Te duchas por la noche o por la mañana?
12. ¿Cuántas veces al día te cepillas los dientes?
13. ¿Por qué es importante cepillarse los dientes?
14. ¿Qué es normal para ti en una rutina de aseo personal?
15. ¿Qué no es normal para ti en una rutina de aseo personal?

Historia Extendida Nueve

La Chica Complicada

Soy Inés, una chica muy complicada. También soy muy extravagante y me gusta mucho ser extravagante. Cuando voy a salir con alguien normalmente me demoro un día arreglándome. Me demoro mucho duchándome porque me enjabono diez veces, con diez jabones diferentes. Cada jabón tiene un olor diferente. Después de ducharme me afeito. Para afeitarme me aplico una crema de fresas especial para la piel, espero treinta minutos y luego me afeito. La piel de mis piernas queda muy suave y reluciente. Luego me demoro horas peinándome. Primero me lavo el pelo veinte veces con champús diferentes, luego me seco el pelo con una toalla de seda y después con el secador. Me cepillo el pelo con un cepillo redondo. Finalmente el pelo me queda liso y reluciente.

Antes de vestirme me aplico crema humectante en el cuerpo, me pongo la ropa y luego me maquillo. Normalmente me demoro cuatro horas maquillándome. Me pongo sombras de muchos colores en los ojos, pestañina, base, labial y rubor. Siempre me veo muy guapa. Además, también me pinto las uñas y me echo perfume. Mi ropa siempre es muy extravagante. Me gusta la ropa diferente. Yo compro la ropa en países diferentes. No me gusta que alguien tenga la misma ropa que yo tengo y, por eso, voy a otros países a comprar mi ropa. Soy muy extravagante.

Mis padres dicen que yo soy muy, muy, muy complicada pero yo no lo creo, ellos exageran. Yo sólo soy un poco complicada y, es obvio, soy simplemente hermosa. Mis padres dicen que a los chicos no les gustan las chicas complicadas pero yo no lo creo, siempre que salgo todos los chicos me miran pasar y suspiran.

Uno de mis secretos para estar siempre bella es acostarme temprano. Yo siempre trato de acostarme a las siete de la noche y me levanto temprano para poder practicar deportes. Como soy una chica muy sana, practico deportes todos los días. Yo corro todas las mañanas

una hora y luego levanto pesas. En el verano también tomo el sol pues me gusta mucho tener la piel bronceada.

Pero yo tengo un problema, como soy tan extravagante no tengo tiempo para salir con los chicos. Siempre que un chico me invita a salir yo me demoro un día arreglándome, y los chicos se cansan de esperarme.

Mi mamá me dice que tengo que cambiar mi rutina de belleza. Ella me dice que tengo que demorarme menos en la ducha y arreglándome. Yo quiero demorarme menos porque ser tan extravagante quita mucho tiempo, y yo quiero tener tiempo para salir con mis amigas y mis amigos. Además, todos los artículos de aseo personal que tengo que comprar, para poder tener una rutina de belleza extravagante, son muy caros. Yo me gasto cinco mil dólares cada mes en artículos de aseo personal.

Voy a cambiar mi rutina. Voy a ducharme en quince minutos, y sólo me voy a enjabonar cinco veces. Me voy a lavar el pelo sólo cinco veces, no me voy a maquillar, y no voy a comprar ropa extravagante en otros países. Además voy a ir a un grupo de extravagantes anónimos. Todos los extravagantes del mundo se reúnen una vez a la semana en Dubái para apoyarse en su proceso de no ser extravagantes.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Cuánto tiempo se demora la chica arreglándose?
2. ¿Cuántas veces se enjabona la chica?
3. ¿Por qué se enjabona tantas veces?
4. ¿Por qué la piel de las piernas le queda suave y reluciente después de afeitarse?
5. ¿Cuántas veces se lava el pelo la chica?
6. ¿Cómo se seca el pelo la chica?
7. ¿Cómo es el cepillo que usa la chica?
8. ¿Qué hace la chica antes de vestirse?
9. ¿Cuánto tiempo se demora la chica maquillándose?
10. ¿Qué hace la chica además de maquillarse?
11. ¿Por qué la chica compra su ropa en países diferentes?
12. ¿Por qué la chica no cree que a los chicos no les gustan las chicas complicadas?
13. ¿Por qué la chica siempre se acuesta temprano?
14. ¿Qué hace la chica en las mañanas?
15. ¿Por qué la chica toma el sol en el verano?
16. ¿Por qué la chica piensa que ser extravagante es un problema?
17. ¿Cuánto gasta la chica en artículos de aseo personal cada mes?
18. ¿Qué va a hacer la chica para tratar de cambiar?
19. ¿Dónde y cuándo se reúnen los extravagantes anónimos?
20. ¿Por qué crees que los extravagantes anónimos van a Dubái?
21. ¿Cuánto tiempo te demoras tú arreglándote por las mañanas?
22. ¿Por qué piensas que las chicas se demoran más arreglándose que los chicos?

Historia Extendida Diez

Los Pies que Olían Mal

Hola, me llamo Rosa Martínez y vivo en Vancouver. Tengo diecisiete años. Vivo con mi familia y mi perro en una casa grande y bonita en Vancouver. Mi casa es al lado del mar. Todos los días después de la escuela salgo con mi perro a caminar por la playa. Me encanta caminar con mi perro por la playa. Esto es algo que disfruto mucho.

Yo voy a una escuela privada en Vancouver. Mi escuela es sólo de mujeres. Es una escuela muy estricta. Tenemos que usar uniforme para ir a la escuela. A mí no me gusta usar uniforme, me gustaría más usar mi ropa, pero no tengo otra opción. Tengo que seguir las reglas de mi escuela. No hay hombres en mi escuela. Los únicos hombres son el director de la escuela y algunos de los maestros.

Me gusta mucho mi escuela pero hay un problema, como estudio sólo con chicas, sólo tengo amigas y no tengo amigos. Yo quiero tener muchos amigos y quiero tener un novio, pero es tan difícil conocer chicos. ¿Cómo conoce uno chicos? Algunas de mis amigas me han presentado a sus hermanos y primos, pero ellos son o muy pequeños, o muy mayores, o muy feos.

Mi amiga Patricia me dijo que su primo José se acababa de mudar a Vancouver. Él es de Bolivia y su familia se mudó a Canadá hace un mes. José no tiene amigos ni amigas, y él también quiere tener una novia. Mi amiga le dio mi número de teléfono a José. Yo estoy muy nerviosa porque nunca he tenido una cita a ciegas. ¡Qué miedo! ¿Y si José es feo? ¿Y si huele mal? ¿Y si no me gusta?

El sábado pasado José me llamó temprano a mi celular, pero yo no pude contestar porque yo voy todos los sábados a clase de yoga. Yo practico yoga por dos horas y me encanta mi clase de yoga. Ya soy casi una experta en yoga. José me dejó un mensaje. Él me

dijo que lo llamara, que quería invitarme al museo. A mí no me gustan los museos, son muy aburridos. Además, que pereza tener que llamar a José.

Como José se acaba de mudar a Vancouver, él todavía no tiene su propio teléfono. Por lo tanto, tengo que llamar a su casa y odio llamar a la casa de chicos que no conozco. ¿Y si la mamá de José contesta el teléfono? ¡Qué pena! ¿Qué le digo? Pero, llamar a José es una llamada que tengo que hacer si algún día quiero tener novio.

Por fin, después de mucho pensarlo, decido llamar a José. La mamá de José contesta el teléfono. Ella es una señora muy amable y simpática. Yo pregunto por José pero ella me dice que no está, entonces yo le dejo un mensaje.

Después de dos días José vuelve a llamarme. Mi mamá contesta el teléfono y me pregunta por el chico. Mi mamá siempre quiere saber todo. Yo corro a coger el teléfono. José me saluda y me cuenta que acaba de mudarse a Canadá, y que no tiene muchos amigos. Él me pregunta si me gustaría ir al museo. Yo le digo la verdad, a mí no me gustan los museos, son muy aburridos. Entonces él me pregunta si me gustaría ir al acuario o al zoológico. No me gustan los acuarios ni zoológicos. Me da tristeza ver a los animales encerrados en jaulas o piscinas.

De pronto recuerdo que hay una feria de artesanías. Me encantan las ferias, allí siempre venden cosas muy lindas y raras. Me encantan las cosas lindas y raras. Entonces yo le pregunto a José si le gustaría ir a la feria de artesanías conmigo. A José le gusta la idea y me dice que sí.

Quedamos de vernos el sábado del próximo fin de semana para ir a la feria. Nos encontramos a las seis de la tarde en la entrada de la feria. Compramos los boletos y entramos. Hay muchas cosas y es muy divertido ver cosas de todo el mundo. Yo compro muchas cosas. Compró aretes de Vietnam, pulseras de la India, Chalinas de Turquía, bolsos de Perú y anillos de España. José sólo compra un suéter de Perú.

Después de terminar nuestra vuelta en la feria decidimos ir a tomarnos un café. Es verano y hace mucho calor, por eso nos sentamos afuera. Compramos dos cafés helados y dos galletas, y comenzamos a hablar. José es muy simpático y guapo, además huele muy bien. Hablamos por un rato largo de su vida en Bolivia y de lo que piensa de Canadá. Cada vez me gusta más José.

De pronto, él decide quitarse los zapatos porque está haciendo mucho calor. ¡Sus pies huelen horrible! Casi me muero porque no puedo respirar. Salgo corriendo desesperada y no paro hasta que llego a la farmacia y compro un talco. Hay que hacer algo por los pies de este chico. Vuelvo corriendo al café y José todavía está allí esperándome. Él pensó que yo tenía que ir al baño. Le doy el talco y le digo —Esto es para ti. Échate talco en tus pies para que no huelan mal. José se pone rojo y se echa el talco. Ahora sus pies no huelen mal y otra vez vuelve a ser un chico perfecto. Seguimos hablando por un rato, de pronto José sale corriendo. Después de 15 minutos, él vuelve con un enjuague bucal en su mano. Él me dice —Esto es para ti. Échate enjuague bucal para que tu boca no huela mal.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Dónde vive Rosa?
2. ¿Cómo es su casa?
3. ¿Por qué Rosa camina por la playa todos los días después de la escuela?
4. ¿Con quién camina Rosa por la playa todos los días?
5. ¿A qué escuela va Rosa?
6. ¿Cómo es la escuela de Rosa?
7. ¿Por qué Rosa no conoce muchos chicos?
8. ¿Por qué Rosa no tiene novio?
9. ¿Por qué es difícil conocer chicos?
10. ¿Quién acaba de mudarse a Canadá?
11. ¿Por qué José no tiene muchos amigos?
12. ¿Por qué Rosa está nerviosa?
13. ¿Quién llama a Rosa el sábado por la mañana?
14. ¿Por qué Rosa no le pudo contestar?
15. ¿Por qué Rosa no quiere llamar a José?
16. ¿Por qué José no tiene su propio teléfono celular?
17. ¿Cómo es la mamá de José?
18. ¿Después de cuántos días llama José a Rosa?
19. ¿Qué quiere saber la mamá de Rosa sobre José?
20. ¿A dónde invita José a Rosa primero?
21. ¿Por qué Rosa no quiere ir al museo?
22. ¿Por qué Rosa no quiere ir al acuario o al zoológico?

23. ¿A dónde deciden ir los chicos finalmente?
24. ¿A qué horas se encuentran los chicos y qué día?
25. ¿Qué cosas compra Rosa en la feria?
26. ¿Qué hacen los chicos después de la feria?
27. ¿Por qué deciden sentarse afuera?
28. ¿Qué compran los chicos para beber y comer?
29. ¿Por qué José se quita los zapatos?
30. ¿Qué pasa cuando José se quita los zapatos?
31. ¿A dónde va Rosa corriendo?
32. ¿Por qué Rosa va a comprar talco?
33. ¿Dónde pensaba José que estaba Rosa?
34. ¿Qué le dio Rosa a José?
35. ¿Por qué José se puso rojo?
36. ¿Qué le dijo José a Rosa al final?
37. ¿Piensas que Rosa se puso roja también?

Historia Extendida Once

El Poema de Amor

Había un chico que se llamaba Fernando. Él era de Ecuador y vivía en Ecuador. Fernando era un chico alto, tenía la piel blanca, el pelo castaño y los ojos verdes. Él era un chico muy guapo, amable e inteligente. Estaba en el primer año de universidad y estaba estudiando para ser arquitecto. En su tiempo libre, le encantaba tomar fotos y pintar. Fernando también era un chico muy romántico. A él le gustaba escribir poemas para las chicas, les compraba rosas y chocolates, y les llevaba serenatas. Esto es algo que Fernando aprendió de su padre. Su padre siempre era muy especial con su madre. Nunca había un cumpleaños en el que su padre no le llevara una serenata a su madre.

Había una chica que se llamaba Manuela. Ella también estaba en el primer año de universidad, y como Fernando, también estaba estudiando para ser arquitecta. Manuela era alta, tenía la piel morena, el pelo negro y los ojos azules. Ella era una chica guapa, muy amable e inteligente como Fernando.

Como tenían muchas clases juntos, los chicos se veían todos los días. Manuela tenía loco a Fernando. A él le encantaba Manuela. Él pensaba que Manuela era la chica más guapa del mundo. Él soñaba con Manuela, con ser su novio. Él le escribió un poema a Manuela para dárselo el día de la fiesta de San Valentín y así declararle su amor. Fernando contaba los días para el día de la fiesta. Él estaba muy preparado y listo para ese día tan importante.

Finalmente, llegó el día de la fiesta y Fernando estaba muy feliz. Esta era una fiesta muy importante para él. Él iba a declararle su amor a Manuela, la chica de sus sueños. Fernando comenzó a arreglarse desde muy temprano. Estaba tan feliz que cantó canciones en la ducha y mientras se afeitaba. Salió del baño, se vistió con un traje nuevo, se aplicó colonia y bloqueador solar. El traje era muy bonito. Él había comprado el traje la semana antes de la fiesta, en una promoción. El traje era negro con gris. La colonia era nueva

también. La colonia la había comprado el año pasado en el centro comercial, en las promociones de fin de año. Al chico le gustaba mucho oler bien. El chico siempre se aplicaba bloqueador solar porque el sol es malo para la piel, y alguien le dijo que la luz de algunas lámparas también era mala para la piel.

Fernando le escribió un mensaje de texto a Manuela: "Ya salgo para tu casa. Llego en diez minutos". Él salió de su casa a tiempo, cogió su carro y fue a la casa de la chica. Manuela vivía cerca de la casa de Fernando. Cuando llegó a la casa de Manuela, parquéo su carro, se bajó y tocó la puerta. Manuela abrió la puerta, lo miró y le preguntó —¿Dónde está mi rosa? A él se le olvidó traerle la rosa a Manuela ¡Qué horror! Fernando corrió a su carro y volvió a su casa por la rosa roja que le compró.

Cuando llegó nuevamente a la casa de Manuela, tocó la puerta otra vez y ella salió. Él le dio la rosa roja. Ella estaba feliz con su rosa. Una fiesta de San Valentín sin una rosa roja no es una fiesta de San Valentín. Manuela le cogió la mano a Fernando y caminaron juntos hacia el carro. Él tenía manos y brazos fuertes. A ella le gustaban los chicos con manos y brazos fuertes.

Los dos fueron a la fiesta. Había mucha gente, y todos estaban bailando y cantando. A Manuela le gustaba mucho bailar salsa. La chica era una experta bailando salsa. Ella le dijo a Fernando —¿Bailamos? Pero a él no le gustaba bailar. Fernando no sabía bailar, bailaba muy mal. Manuela estaba muy triste, ella quería bailar con Fernando. Él estaba muy triste también. Primero, él no sabía bailar y Manuela sólo quería bailar, y segundo, él no quería bailar con la chica, él realmente sólo quería hablar con ella. Él quería hablar con ella toda la noche.

Fernando estaba preocupado. Él decidió hacerse el enfermo. Él le dijo a Manuela que no se sentía bien, que le dolía el estómago y la cabeza. Ella se preocupó y le dijo —¿Te gustaría ir a un café? Aquí hay mucho ruido y no hay donde sentarse. Un café es más calmado, nos podemos sentar y hablar toda la noche. —Sí, claro —le dijo Fernando. Él estaba feliz porque su idea brillante había funcionado. Él no tenía que bailar y la chica iba a hablar

con él toda la noche. Un café era el lugar perfecto para declararle su amor a Manuela. Fernando pensaba que los cafés eran lugares muy románticos.

Ellos fueron a un café que quedaba cerca de la fiesta. Allí pidieron capuchinos, sánduches y galletas de chocolate. Ellos no habían comido nada y tenían mucha hambre. Además, lo que pidieron estaba muy rico. La música también estaba chévere y el ambiente del café era algo romántico, como a Fernando le gustaba. Ellos hablaron por muchas horas y de muchas cosas. Hablaron de perros y gatos, de los quehaceres que tenían que hacer los fines de semana, de la universidad y de sus clases. Ellos hablaron de sus equipos de fútbol favoritos y de sus atletas favoritos. Finalmente Fernando le declaró su amor a Manuela y le leyó el poema que escribió para ella. Manuela estaba muy feliz. El poema era muy lindo y Fernando era un chico muy romántico y especial. Sólo había un problema, él no sabía bailar.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Qué estaba estudiando Fernando?
2. ¿En qué año estaba?
3. ¿Qué más le gustaba hacer a Fernando?
4. ¿Por qué Fernando era un chico muy romántico?
5. ¿De quién aprendió Fernando a ser romántico?
6. ¿Qué chica tenía loco a Fernando?
7. ¿Por qué Fernando conocía a Manuela?
8. ¿Cómo era Manuela?
9. ¿Qué pensaba Fernando de Manuela?
10. ¿Qué quería hacer Fernando el día de la fiesta de San Valentín?
11. ¿Por qué el día de la fiesta de San Valentín era un día importante para él?
12. ¿Qué hizo Fernando mientras se duchaba y se afeitaba?
13. ¿Cómo era el traje de Fernando?
14. ¿Por qué Fernando se aplicó colonia?
15. ¿Dónde compró la colonia?
16. ¿Por qué Fernando se aplicó bloqueador solar si la fiesta no era de día?
17. ¿Cómo fue Fernando a la casa de Manuela?
18. ¿Qué se le olvidó a él cuando llegó a la casa de Manuela por primera vez?
19. ¿Por qué para Manuela era muy importante tener una rosa roja?
20. ¿Qué tan lejos vivía Fernando de Manuela en carro?
21. ¿Qué quería hacer Manuela en la fiesta?
22. ¿Por qué Fernando no quería bailar?

23. ¿Qué quería hacer Fernando en la fiesta?
24. ¿Qué idea tuvo Fernando?
25. ¿Por qué Manuela pensó que era mejor ir a un café?
26. ¿A dónde fueron los chicos?
27. ¿Qué pensaba Fernando de los cafés?
28. ¿Qué pidieron los chicos en el café?
29. ¿Por qué ellos tenían hambre?
30. ¿De qué hablaron los chicos en el café?
31. ¿Cómo le declaró Fernando su amor a Manuela?
32. ¿Qué pensó Manuela del poema?
33. ¿Qué problema había con Fernando según Manuela?
34. ¿Qué piensas que debe hacer Manuela?
35. ¿Qué piensas de que Fernando le dijo mentiras a Manuela en la fiesta?
36. ¿Qué harías tú si no te gusta bailar y estas en una fiesta donde todos bailan?

Historia Extendida Doce

El Corazón Partido

Hola, me llamo Catalina y vivo en Surrey. Tengo diecisiete años y estoy en grado doce. Hay un chico que me gusta mucho. Él se llama Juan y vive en Surrey también. Juan tiene dieciocho años, tiene el pelo negro, los ojos negros y la piel blanca. Juan y yo vamos a la misma escuela. Los dos tenemos las mismas clases de historia y matemáticas.

Yo sé que a Juan le gusta mucho la familia Adams. Él siempre está hablando de la serie de televisión, sus cuadernos son de la familia Adams y hasta se viste como ellos. Él siempre se pone pantalones negros, camisa negra y zapatos negros. A él le encanta Morticia Adams y siempre dice que quiere tener una novia como ella. Él dice que le encantan las mujeres con pelo negro, ojos negros y piel blanca. Le encantan las mujeres que tienen las orejas, la boca y los tobillos como los de Morticia Adams.

Yo realmente quiero ser novia del chico y lo quiero impresionar, pero yo soy muy diferente a Morticia Adams. Yo no tengo la piel blanca ni el pelo negro. Mi piel es bronceada y mi pelo es rubio. Yo no tengo los ojos negros, mis ojos son verdes. Yo no tengo las orejas, la boca ni los tobillos como los de Morticia. Mis orejas no son puntudas, mi boca no es pequeña y mis tobillos son fuertes. Yo decido que quiero ser como Morticia. Decido que quiero tener el cuerpo, el estómago, los brazos, las orejas, la boca, la nariz y los tobillos de Morticia. Quiero tener un cambio extremo. Quiero ser diferente.

Lo primero que pienso es buscar un cirujano plástico experto en cambios extremos. Comienzo a llamar a todos los cirujanos del directorio. Es tan difícil encontrar uno que sea experto en cambios extremos.

El primer cirujano con el que hablo es experto en corazones. Me dice que hace corazones pequeños, grandes, redondos y cuadrados. Yo la verdad no quiero otro corazón. A mí me gusta mi corazón.

El segundo cirujano con el que hablo es experto en cabezas. Me dice que hace cabezas pequeñas, grandes, redondas y cuadradas. Yo la verdad no quiero otra cabeza. Mi cabeza es muy bonita y a mí me gusta mi cabeza.

El tercer cirujano con el que hablo es experto en manos. Me dice que hace manos pequeñas, grandes, redondas y cuadradas. Yo la verdad no quiero otras manos. Mis manos son bonitas y a mí me gustan mucho mis manos.

No sé qué hacer. Decido ir entonces al salón de belleza. Allí les pido que cambien el color de mi pelo por negro. La señora del salón de belleza me dice que mi pelo rubio es muy bonito pero yo no le prestó atención, yo estoy obsesionada con ser como Morticia Adams.

Luego voy a la óptica y compro unos lentes de contacto negro. Cuando me los pongo y me miro en el espejo me veo muy diferente. Ahora mis ojos son negros y me veo cada vez más como Morticia Adams. Luego voy al mercado de pulgas. Allí venden muchas cosas raras y viejas. De pronto allá tienen cosas de Morticia Adams. Finalmente, después de mucho buscar, estoy muy feliz porque encuentro varias cosas interesantes. Compro un estómago, unos brazos, unas orejas, una boca, una nariz y unos tobillos de Morticia Adams. En los mercados de pulgas venden de todo.

Voy a mi casa y me pongo todo lo que compré. Todo me queda tan bien. Ya no me veo como Catalina, me veo como Morticia. Ahora puedo ir a la casa de Juan y decirle que soy la mujer de su vida. Ahora Juan puede tener una novia como Morticia Adams. Camino por dos horas de mi casa a la casa de Juan. En la calle toda la gente me mira. Yo sé que me miran porque estoy muy guapa, no porque me veo rara.

Cuando llego a la casa de Juan toco la puerta. Juan abre, me mira y me dice:

—¿Eres Catalina?, ¿estás bien? Te ves enferma. ¿Necesitas algo?

—No estoy enferma, ¿no ves? me veo como Morticia Adams. Tú siempre dices que quieres que tu novia sea como Morticia, que te gustan las chicas de pelo negro, ojos negros y piel blanca. Ahora yo tengo pelo negro, ojos negros y piel blanca. Mi cuerpo, mi estómago,

mis brazos, mis orejas, mi boca, mi nariz y mis tobillos son como los de Morticia Adams. ¿No ves? —Yo me siento ofendida y le hablo con un tono fuerte.

—Lo siento Cata pero te ves enferma. Tu eres muy guapa como eres. Siempre he pensado que eres la chica más guapa de la clase y siempre me has gustado mucho, pero nunca me imaginé que a ti te iba a gustar un chico tan feo como yo.

Yo vuelvo a mi casa corriendo. Estoy muy triste y lloro por muchas horas. Todo lo que he hecho para impresionar a Juan y él me dice que me veo ¡enferma! ¿No ve que ya soy como Morticia Adams? Que chico tan estúpido. Tengo el corazón partido.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Cómo es el chico que le gusta a Catalina?
2. ¿Qué clases tienen juntos?
3. ¿Qué le gusta mucho a Juan?
4. ¿Qué tipo de ropa se pone Juan?
5. ¿Cómo sabe Catalina que a Juan le gusta mucho la familia Adams?
6. ¿Qué dice Juan siempre que quiere tener?
7. ¿Por qué Catalina dice que ella es muy diferente a Morticia?
8. ¿Por qué Catalina quiere un cambio extremo?
9. ¿Por qué a Catalina no le sirven los cirujanos plásticos?
10. ¿Qué cambia primero Catalina de su aspecto?
11. ¿Qué le dice la señora del salón de belleza?
12. ¿Por qué Catalina no le presta atención a lo que le dice?
13. ¿Cómo cambia Catalina el color de sus ojos?
14. ¿Dónde compra Catalina las partes del cuerpo que son como las de Morticia?
15. ¿Qué compra Catalina en el mercado de pulgas?
16. ¿Por qué crees que Catalina encuentra esas cosas en el mercado de pulgas?
17. ¿Qué piensa Catalina de la gente que la mira cuando camina por la calle hacia la casa de Juan?
18. ¿Tú piensas que la gente la mira porque esta guapa? o ¿Por qué la miran?
19. ¿Según Juan como se ve Catalina?
20. ¿Qué piensa Juan de Catalina?
21. ¿Por qué Juan nunca pensó que él le podía gustar a Catalina?

22. ¿Por qué piensas que Juan cree que él es feo?
23. ¿Por qué Catalina tiene el corazón partido?
24. ¿Piensas que ella tiene razón de tener el corazón partido?
25. ¿Catalina debería estar feliz o triste? ¿Por qué?
26. ¿Qué piensas de lo que hace Catalina para gustarle a Juan?
27. ¿Qué harías tú si fueras Catalina?
28. ¿Está bien cambiar nuestro aspecto físico para gustarle a otro? ¿Por qué?
29. ¿Qué piensas que debe hacer Juan?

Historia Extendida Trece

El Parque de Diversiones

Clara y Patricia eran muy buenas amigas. Ellas vivían en la misma ciudad e iban a la misma escuela. Ambas estaban en grado diez y tenían las mismas clases juntas.

A ellas les gustaba mucho hablar. Ellas se encontraban todas las noches para poder hablar de su día, de la escuela, de los chicos y de la vida. Unas noches Clara iba a la casa de Patricia, y otras noches Patricia iba a la casa de Clara. Ellas vivían en el mismo barrio, y no era muy lejos caminar de una casa a la otra. Generalmente las chicas se encontraban después de las diez de la noche, y hablaban hasta antes de las doce. A la media noche ya tenían que estar en sus casas. Sus mamás siempre les decían que estar afuera después de la media noche era muy peligroso. Muchas cosas malas pasaban después de la media noche. Muchas chicas y chicos se perdían, y nadie los volvía a ver.

Un día llegó un parque de diversiones a la ciudad. El parque de diversiones era muy grande y chévere. Las chicas siempre habían querido ir a un parque de diversiones y nunca habían podido. El próximo fin de semana era el cumpleaños de Clara, así que ellas decidieron ir a celebrar su cumpleaños en el parque de diversiones.

El parque de diversiones abría hasta la media noche. Las chicas llegaron a las nueve de la noche, compraron los boletos y entraron. Todo era ¡tan divertido! Había carros chocones, tres montañas rusas y una vuelta al mundo. Las chicas querían montar en todo. Primero ellas decidieron montar en los carros chocones. Montaron cuatro veces seguidas. ¡Qué divertido! Después montaron en todas las montañas rusas cinco veces. Las chicas estaban muy mareadas y querían vomitar. Pero todavía les faltaba montar en la vuelta al mundo. A las chicas les daba mucho miedo la vuelta al mundo porque pensaban que se iban a quedar arriba. Pero ellas se subieron y todo parecía ir muy bien.

Después de cuatro vueltas, la vuelta al mundo paró y las chicas estaban ¡arriba! Todas las luces del parque se apagaron y no se escuchaba nada ni nadie. ¡Qué miedo! Las chicas no sabían que hacer. Ellas gritaron, ellas pidieron ayuda, ellas lloraron. Nadie las escuchaba. Las chicas esperaron por diez minutos y volvieron a gritar pero nadie las escuchaba. Después de media hora de estar arriba, de repente, la vuelta al mundo comenzó a moverse lentamente. Finalmente ellas llegaron abajo y se bajaron rápidamente. Ellas decidieron correr pero escucharon unos pasos que las seguían y una voz que les dijo —¿Quieren acompañarme por favor?

Las chicas corrieron y corrieron hasta que llegaron a la puerta principal del parque. La puerta estaba cerrada y las chicas no podían salir. Los pasos las seguían, pero ya no eran unos pasos, eran muchos pasos los que ellas escuchaban. Las chicas tenían mucho miedo, ellas gritaron y pidieron ayuda. De pronto, ellas sintieron que unas manos frías las cogieron de sus brazos y las arrastraron con fuerza. Alguien les tapó la boca y los ojos. Las chicas no podían hablar y no podían gritar.

Al día siguiente salió en los periódicos que el parque de diversiones había abandonado la ciudad en las horas de la noche. Nadie sabía adónde fueron o a qué horas salieron. Nadie vio nada.

Nadie volvió a ver a las chicas. Sus familias estaban preocupadas. Ellos pusieron anuncios en el periódico pidiendo ayuda para encontrarlas, pero las chicas nunca volvieron a aparecer.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿De qué hablaban las chicas todas las noches?
2. ¿A qué horas y dónde se encontraban las chicas todas las noches para hablar?
3. ¿Por qué las chicas podían ir caminando a la casa de su amiga?
4. ¿A qué horas tenían que regresar las chicas a sus casas?
5. ¿Por qué las mamás de las chicas les decían que era peligroso estar afuera después de la media noche?
6. ¿Qué iban a celebrar las chicas en el parque de diversiones?
7. ¿Qué día fueron al parque de diversiones?
8. ¿Qué cosas hicieron las chicas en el parque de diversiones?
9. ¿Cuántas veces montaron en las montañas rusas?
10. ¿Cuál fue la última cosa en la que montaron las chicas en el parque?
11. ¿Por qué les daba miedo montar en la vuelta al mundo?
12. ¿Después de cuantas vueltas paró la vuelta al mundo?
13. ¿Qué horas crees que eran cuando la vuelta al mundo paró?
14. ¿Qué hicieron las chicas mientras estaban arriba?
15. ¿Qué escucharon las chicas cuando se bajaron de la vuelta al mundo?
16. ¿Quién crees que les habló a las chicas?
17. ¿Por qué las chicas no salieron del parque de diversiones?
18. ¿Cuántas personas las estaban siguiendo?
19. ¿Quiénes crees que eran estas personas?
20. ¿Por qué las chicas no podían ni hablar ni gritar?
21. ¿Cuándo se fue el parque de diversiones de la ciudad?
22. ¿Qué hicieron las familias de las chicas para buscarlas?

Historia Extendida Catorce

Cambio Extremo

Hola, soy un chico y me llamo Joaquín. Vivo en Victoria y tengo veinte años. Vivo en Victoria desde que nací. Yo siempre había pensado que mis padres eran muy feos, y que yo era muy feo también. Tenía el pelo negro y aburrido como mi madre. Tenía la piel muy blanca como mi padre. Además, no era sano ni atlético. Era muy perezoso y no me gustaba practicar deportes. Odiaba practicar deportes. Yo pensaba que esto era un problema pero después aprendí que no.

Cuando tenía dieciocho años me gustaba una chica que iba a la misma escuela que yo iba, pero había un problema, yo no le gustaba a ella. Yo quería ser novio de la chica, pero ella no quería ser mi novia. Yo pensaba que ella no quería ser mi novia porque yo era muy feo. Yo pensaba que era culpa de mi pelo negro y aburrido, y de mi piel blanca. Yo pensaba que la chica no quería ser mi novia porque yo no era un chico atlético y porque no practicaba deportes. Yo pensaba que ella no quería ser mi novia porque yo no era un chico fuerte. Yo era un chico débil, siempre me dolían mucho las piernas, las rodillas y los pies después de correr en la clase de educación física.

En la escuela había un chico que se llamaba Álvaro. Él era muy guapo y a todas las chicas les gustaba Álvaro. Él tenía el pelo rubio y chévere y tenía la piel bronceada. Él era muy atlético y muy sano. Álvaro no era perezoso y le gustaba mucho practicar deportes. Como practicaba deportes, Álvaro era fuerte y tenía las piernas, las rodillas y los pies muy fuertes.

Un día decidí hablar con Álvaro. Yo le dije que yo estaba loco por una chica de la escuela, y que quería ser su novio pero yo no le gustaba a ella. Le pedí ayuda porque él era un chico muy popular, y todas las chicas estaban locas por él. Álvaro me explicó que para tener una novia tenía que ser más guapo y fuerte. Me dijo que a las chicas sólo les gustaban

los chicos guapos y fuertes. Me dijo que a ellas no les gustaban los chicos feos y débiles como yo. Álvaro me dijo que yo necesitaba un cambio extremo.

Yo pensé que Álvaro tenía razón. Yo necesitaba un cambio extremo con urgencia. Decidí ir al experto en cambios extremos. El mejor experto en cambios extremos vivía en Jamaica, entonces fui a Jamaica.

El experto en cambios extremos vivía en una casa muy grande y tenía mucho dinero. Mucha gente famosa iba al experto en cambios extremos para que les ayudara a verse mejor. El experto en cambios extremos había ayudado a Nicki Minaj, Lindsay Lohan, Miley Cyrus y Paris Hilton.

El experto en cambios extremos se llamaba Horacio. Él tenía cincuenta y cuatro años y era de Miami. Horacio era un hombre muy sano y guapo. Tenía la piel bronceada, el pelo rubio y su cuerpo era atlético.

Cuando Horacio me vio, se desmalló. Horacio se tapó lo ojos y me dijo que lo sentía pero que yo era muy feo, y que le dolían los ojos sólo con mirarme. Horacio me miró fijamente. Él me miró de arriba a abajo. Después de analizarme por un rato me dio un bloqueador solar y unas pesas. Horacio me dijo que fuera a la playa y tomara el sol por doscientas ochenta y tres horas, que levantara pesas por quinientas sesenta y cuatro horas, y finalmente que nadara en el mar por setecientos ochenta y nueve horas.

Yo fui a la playa, me apliqué el bloqueador solar y tomé el sol por doscientas ochenta y tres horas, levanté pesas por quinientas sesenta y cuatro horas y nadé en el mar por setecientos ochenta y nueve horas. Las playas de Jamaica eran muy bonitas. El mar de Jamaica era muy bonito. El agua era azul y verde. Me gustó mucho el mar de Jamaica. Me gustaron mucho las playas de Jamaica.

Cuando terminé de tomar el sol, levantar las pesas y nadar fui a la casa de Horacio y le dije que ya había hecho todo lo que él me había dicho. Horacio me miró fijamente. Él me miró de arriba a abajo. Horacio me dijo que necesitaba ir al salón de belleza, a cambiar el

color de mi pelo por rubio. Yo fui al salón de belleza y cambié el color de mi pelo. Ya no tenía el pelo negro, ahora era un chico con pelo rubio.

Volví a la casa de Horacio y cuando él me vio se puso feliz. Yo me veía muy guapo, tenía las piernas fuertes y los brazos fuertes. Tenía las rodillas y los pies fuertes. Estaba sano, tenía la piel bronceada, y ahora era un chico pelirrojo.

Yo estaba muy feliz y decidí probar mi suerte con las chicas de Jamaica. Por la noche salí a caminar por la playa y conocí una chica muy guapa. Las chicas de Jamaica eran guapísimas, ellas tenían la piel morena, y las piernas y los brazos fuertes. Yo le pregunté a la chica si quería ser mi novia. Ella me dijo que no, que muchas gracias, que ella pensaba que yo era un chico muy feo. A ella no le gustaban los chicos con la piel bronceada, ni con brazos y piernas fuertes. Ella prefería los chicos con la piel muy blanca, el pelo negro, y con brazos y piernas débiles.

Yo no sabía que pensar. La vida era algo irónica. Yo fui a Jamaica para ser más guapo y, cuando pensaba que era más guapo, una chica me dijo que yo no era guapo, que le gustaban los chicos como era yo originalmente. Así que aprendí que todos somos guapos, no importa de qué color es nuestra piel o nuestro pelo, no importa si somos atléticos o no, no importa si tenemos brazos fuertes o no. Lo que importa es que nos aceptemos como somos y que nos queramos como somos. Siempre hay alguien que nos va a querer y aceptar de la forma que somos.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Qué había pensado siempre Joaquín de sus padres?
2. ¿Cómo era Joaquín?
3. ¿Qué pensaba Joaquín que era un problema?
4. ¿Por qué Joaquín pensaba que él no le gustaba a la chica de la escuela?
5. ¿Qué le dolía a Joaquín siempre después de la clase de educación física?
6. ¿Por qué Joaquín pensaba que Álvaro era muy guapo?
7. ¿Por qué Joaquín decidió pedirle ayuda a Álvaro?
8. ¿Según Álvaro, qué hay que hacer para tener una novia?
9. ¿Qué le recomendó Álvaro a Joaquín?
10. ¿A dónde fue Joaquín?
11. ¿A quién le había ayudado también el experto en cambios extremos?
12. ¿Cómo era Horacio?
13. ¿Por qué Horacio se desmalló cuando vio a Joaquín?
14. ¿Qué le dijo Horacio a Joaquín que tenía que hacer?
15. ¿Qué pensó Joaquín de Jamaica?
16. ¿Qué hizo Horacio cuando Joaquín volvió de hacer todo?
17. ¿Qué más tenía que hacer Joaquín para ser perfecto?
18. ¿Por qué Horacio estaba muy feliz con Joaquín?
19. ¿Cómo era Joaquín después del cambio extremo?
20. ¿Qué decidió Joaquín hacer ese día por la noche?
21. ¿Cómo eran las chicas de Jamaica?
22. ¿Qué le preguntó Joaquín a la chica?

23. ¿Por qué la chica le dijo que no?
24. ¿Cómo le gustaban los chicos a la chica?
25. ¿Por qué Joaquín pensaba que la vida era irónica?
26. ¿Qué aprendió Joaquín?
27. ¿Qué es lo que realmente importa?
28. ¿Estás de acuerdo con lo que aprendió Joaquín? ¿Por qué?

Historia Extendida Quince

El Equipo de los Yetis

Había un chico que se llamaba Camilo. Él vivía en Costa Rica pero era de Francia. Tenía diecinueve años. Camilo tenía la piel bronceada, los ojos amarillos, y tenía unos pies muy grandes y fuertes. Él tenía unos pies muy grandes porque el chico caminaba mucho. Camilo caminaba por cuatro horas todos los días. Tenía que caminar todas las mañanas desde su casa a la sede del equipo de Yetis y, por las tardes, él tenía que regresar a su casa caminando también. La sede del equipo de Yetis era en la playa. La playa era muy grande y bonita.

El equipo de Yetis era el mejor equipo de Yetis del mundo. El equipo de Yetis era campeón mundial.

El chico siempre llegaba muy cansado a su casa porque caminaba por cuatro horas. Él tenía unos pies muy grandes y fuertes, pero siempre estaba muy cansado. No le gustaba caminar por cuatro horas todos los días.

Camilo estaba muy preocupado. No quería caminar más. Sus pies eran muy grandes y no quería tener pies tan grandes. A las chicas no les gustaban los chicos con pies grandes. Era muy difícil comprar zapatos para los chicos que tenían pies grandes. Era muy difícil bailar con chicos que tenían pies grandes.

Camilo decidió cortarse los pies. Cortarse los pies era muy difícil. Entonces decidió hablar con un carpintero.

—Hola carpintero. Tengo un problema, mis pies son muy grandes y quiero cortármelos.

—Lo siento muchacho pero estás loco. Nadie se corta los pies. ¿Por qué no levantas pesas para tener unas piernas grandes también?

—No me gusta levantar pesas. Es muy aburrido.

El chico ya tenía unos pies grandes y fuertes, y quería unas piernas grandes y fuertes también. Decidió nadar. La natación es buena para tener unas piernas grandes y fuertes. Camilo decidió no caminar más para llegar a la sede del equipo. Decidió nadar para llegar a la sede del equipo. La sede del equipo de los Yetis era en la playa. El chico nadaba por el mar. Nadar en el mar era muy chévere.

Después de nadar por trescientos sesenta y cuatro días, el chico no tenía unas piernas fuertes sino unos brazos muy fuertes.

Él no sabía qué hacer, pero se veía muy guapo con sus brazos fuertes y grandes, y sus pies fuertes y grandes. Así que decidió hacer una fiesta. La fiesta fue en la cancha de la sede del equipo de Yetis. El chico quería celebrar sus brazos fuertes y grandes. Él invitó a los jugadores del equipo y a todas las chicas de Costa Rica.

—Hola amigos, quiero invitarlos a una fiesta.

—¡Qué chévere! ¿Una fiesta de qué?

—Una fiesta para celebrar mis nuevos brazos fuertes y grandes.

—Estás loco Camilo, pero... claro que vamos a tu fiesta.

—Por favor inviten a todas las chicas de Costa Rica que conozcan.

—Listo. ¿Dónde va a ser la fiesta?

—Va a ser en la cancha de la sede del equipo, en la playa.

—¿Una fiesta en la playa? Lo mejor.

Todos bailaron y cantaron por muchas horas. Todas las chicas querían tocar los brazos y los pies de Camilo. A las chicas les gustaban mucho los brazos fuertes y grandes. El chico tenía muchas aficionadas. Él era el favorito de las chicas y estaba feliz.

Preguntas de Comprensión de Lectura

1. ¿Dónde vivía el chico y de dónde era?
2. ¿Cuántos años tenía el chico?
3. ¿Cómo era el chico?
4. ¿Por qué el chico tenía los pies muy grandes?
5. ¿Por qué el chico tenía que caminar tanto?
6. ¿Desde dónde y hasta dónde caminaba el chico todos los días?
7. ¿Cómo llegaba el chico a su casa todos los días?
8. ¿Por qué el chico estaba preocupado?
9. ¿Por qué a las chicas no les gustaban los chicos con pies grandes?
10. ¿Qué era difícil comprar para el chico?
11. ¿Qué fue lo primero que decidió hacer el chico?
12. ¿Con quién habló el chico para que le ayudara?
13. ¿Por qué el carpintero pensó que el chico estaba loco?
14. ¿Qué le dijo el carpintero que hiciera?
15. ¿Por qué al chico no le gustó la idea del carpintero?
16. ¿Cómo quería el chico que fueran sus piernas?
17. ¿Qué decidió hacer el chico entonces?
18. ¿Piensas que nadar ayuda a tener unas piernas grandes y fuertes? ¿Por qué?
19. ¿Por qué el chico podía nadar a la sede del equipo?
20. ¿Por cuántos días nadó el chico?
21. ¿Después de nadar tanto, qué tenía el chico fuerte?
22. ¿Qué quería celebrar el chico?

23. ¿Cómo quería celebrar?
24. ¿Qué pensaron los amigos del chico?
25. ¿Por qué no les importó?
26. ¿Dónde era la fiesta?
27. ¿Por qué el chico tenía muchos aficionados?
28. ¿Por qué el chico estaba feliz?



FIRST CHOICE BOOKS

ISBN: 978-1-77084-629-6



9 781770 846296 >